Grupo Escultórico

Saineteros madrileños (Ref.: 8494)

Descripción histórica

El monumento a los "Saineteros madrileños", dedicado oficialmente a la "Musa popular madrileña" pero conocido también como "Los chisperos", tiene su origen en un artículo del periodista Mariano de Cavia publicado en El Imparcial del 25 de junio de 1910, tres días después de la muerte del dramaturgo madrileño Ricardo de la Vega Oreiro (1839–1910), donde proponía erigirle un recuerdo compartido con sus ilustres compatriotas el sainetero dieciochesco Ramón de la Cruz Cano (1731–1794) y los músicos Francisco Asenjo Barbieri (1823–1894) y Federico Chueca Robles (1846–1908); todos ellos autores destacados del mal llamado "género chico", pues el primero es el autor de los libretos de "La verbena de la Paloma", con música de Tomás Bretón, y "La canción de la Lola" y "El año pasado por agua", musicadas por el propio Chueca, autor asimismo de "La Gran Vía", "La alegría de la huerta", "El bateo", y "Agua, azucarillos y aguardiente", mientras que Barbieri compuso las zarzuelas "Gloria y peluca", "Jugar con fuego", "Los diamantes de la Corona", "Pan y toros" y "El barberillo de Lavapiés", y Don Ramón de la Cruz –como es popularmente conocido– puede ser considerado el padre del género, con sus sainetes "Manolo", "Las castañeras picadas", "Las tertulias de Madrid", "La casa de Tócame Roque", "El fandango del candil", o "La pradera de San Isidro". La propuesta fue recogida por los sucesivos alcaldes José Francos Rodríguez y Joaquín Ruiz Jiménez, encargándose el proyecto al escultor sevillano –de Marchena– Lorenzo Coullaut Valera (1876–1932), que presentó su primer boceto el 10 de agosto de 1910; inaugurándose el conjunto ya acabado en la glorieta de San Vicente el 25 de junio de 1913 con la presencia de la infanta Isabel de Borbón "La Chata". Treinta años más tarde, dejó su lugar a la monumental fuente dedicada a Juan de Villanueva, pasando a la dehesa de la Arganzuela, de donde se trasladó a su actual ubicación junto a la calle de Luchana. En 1995 se limpió y restauró, instalándose la verja protectora del parterre ajardinado que lo rodea y un pequeño pedestal exento con una placa explicativa, pues en el monumento no figuraban los nombres de los homenajeados por ser considerados autores "inmortales" que el pueblo nunca olvidaría.

Este es el primer monumento de Lorenzo Coullaut Valera en Madrid, al que seguirían otros muchos, como la estatua de Menéndez Pelayo en el vestíbulo de la Biblioteca Nacional, el de su tío Juan Valera en el paseo de Recoletos, y el de Campoamor en el parque del Retiro, donde también es suyo el pequeño bajorrelieve de "La Caridad Real" en el monumento a Alfonso XII, y el grupo dedicado a los hermanos Álvarez Quintero, que ya tuvo que ser terminado por su hijo Federico, al igual que el monumento a Cervantes en la plaza de España.

La primera propuesta para un monumento a D. Ramón de la Cruz figura ya dentro del ambicioso programa escultórico ideado por el alcalde Alberto Aguilera para conmemorar la jura del rey Alfonso XII en 1902, aunque –al igual que las dedicadas a sus ilustres coetáneos el dramaturgo Leandro Fernández de Moratín y el arquitecto Ventura Rodríguez– no se llevó a cabo; realizándose en cambio las de Agustín Argüelles por el escultor José Martínez Alcoverro, Bravo Murillo por Miguel Ángel Trilles, Francisco de Goya por Mariano Benlliure, José de Salamanca por Jerónimo Suñol, Francisco de Quevedo por Agustín Querol, y Lope de Vega por Mateo Inurria.

Por su parte, Federico Chueca cuenta también con un busto en el parque del Retiro, atribuido al escultor Pedro Estany, que –al parecer– perteneció originalmente al jardinero mayor Cecilio Rodríguez, que lo instaló sobre un sencillo pedestal en el jardín de la casa de Fieras.

Descripción formal

Como en otros monumentos de este periodo, el complejo pedestal adquiere la misma relevancia que la escultura que lo corona; estando formado por un plinto inferior prismático de planta cuadrada con cuatro resaltes achaflanados en las esquinas, sobre los que descansan sendos pedestales en forma de estípite que flanquean otros tantos bajorrelieves rectangulares de bronce con escenas de obras creadas por los autores homenajeados: al frente, la escena del baile en la carpintería de la Paca de LAS CASTAÑERAS PICADAS –como se lee con letras en relieve en la parte inferior del marco– de Ramón de la Cruz, donde dos parejas de majos y majas goyescos –ellas con toquilla y bolero, ellos con calzón corto y redecillas– bailan con castañuelas flanqueados por otra pareja –ella con mantilla y él con capa y sombrero calañés– y un guitarrista sentado ante una mujer con abanico y un hombre con capa y tricornio; en el lateral derecho, un segundo bajorrelieve lleva el título PAN Y TOROS de la famosa zarzuela homónima de Barbieri, bajo una escena de grupo centrada por una mesa a la que se sientan dos damas vestidas y peinadas al estilo del siglo XVIII y un caballero con casaca bordada y tricornio, al igual que otro de pie ante ella, que se dirige furioso a tres majos con redecillas en el borde izquierdo, mientras que en el contrario figura un nutrido grupo de personajes presididos por una airosa manola con una chalina envolviéndole los hombros; el bajorrelieve trasero representa una escena de LA CANCIÓN DE LA LOLA –como figura en el subtítulo, pero también llamada "Celos engendran desdichas"– compuesta por Chueca con arreglos orquestales de Joaquín Valverde sobre libreto de Ricardo de la Vega, que es considerada el primer sainete lírico moderno, en que la Genara, de pie en el centro del patio de una corrala con sus sillas y su fuentecilla, advierte al Chulo, que baja por una escalera a su izquierda tras robar el ajuar que el Chato ha regalado a la Lola, de la llegada del sereno, que viene borracho por el fondo; por último, la cuarta placa recoge una escena de la zarzuela LA VERBENA DE LA PALOMA, del propio Ricardo de la Vega con música de Tomás Bretón, en que el 'honrado cajista" Julián, vestido con chaqueta y bombín, y al que intenta refrenar su madrina la "señá" Rita agarrándole del brazo izquierdo, se enfrenta a la Susana, con los brazos en jarras en el centro, tras la que se refugia asustado el boticario Don Hilarión, con sombrero de copa, flanqueado por la Casta y la tía Antonia, que cierra el conjunto por su extremo izquierdo, luciendo todas las mujeres los largos mantones de Manila con flecos que describe el argumento. Todas estas escenas están firmadas LORENZO / COVLLAVT / VALERA en la esquina inferior derecha –unas en el marco y otras en el propio bajorrelieve–, mientras que en el extremo opuesto figura una placa que reza LA METALOPLASTICA / CAMPINS Y CODINA / FUNDIDORES · MADRID, aunque en la de "Pan y Toros" figura sólo CAMPINS Y CODINA / FUNDIDORES · MADRID, y la firma LORENZO COVLLAVT VALERA está escrita en un renglón corrido, lo que permite sospechar que fue la primera que se ejecutó. Los pedestales laterales sostienen en un nivel superior los bustos de bronce de los cuatro autores, y presentan en su frente coronas de laurel en relieve y en los laterales dos semicilindros adosados a modo de volutas jónicas, de los que cuelgan guirnaldas de flores que los enlazan pasando por delante de cuatro parejas de lesenas jónicas que sostienen el entablamento decorado con ovas y dardos sobre el que descansa el grupo escultórico principal, también de bronce, formado por dos parejas –una de chisperos y otra de castizos– sobre un plinto cilíndrico firmado L. COVLLAVT VALERA, y con una placa inscrita LA METALOPLASTICA / CAMPINS Y CODINA / FUNDIDORES – MADRID. En primer plano se adelanta una manola dieciochesca vestida con bolero y bata con volantes, que sostiene en su mano izquierda un abanico cerrado que se lleva a la cara, mientras que a la derecha se agarra una chulapa decimonónica ataviada con mantón de Manila que ladea su cabeza hacia ella; detrás, en segundo plano figuran un majo –con redecilla, calzón corto, chaquetilla con alamares y una guitarra colgada a la espalda – que con su mano derecha sostiene galantemente la capa que pisa la manola antedicha, mientras que un típico "gato", con gorra, pañuelo al cuello y capa con esclavina que recoge con la mano derecha, se lleva la izquierda a la boca dirigiendo un piropo a la chulapa que le precede.

El conjunto se levanta en medio de un arriate circular ajardinado rodeado por una verja protectora moderna, que engloba un pedestal exento –también moderno– con una placa de bronce sujeta por cuatro clavos cuadrados en las esquinas, en la que bajo el emblema del oso y el madroño, se lee: Ayuntamiento de Madrid / MONUMENTO / A LOS SAINTEREOS MADRILEÑOS / OBRA DE LORENZO COULLAUT–VALERA / AÑO 1913 / LOS BUSTOS REPRESENTAN A RAMÓN DE LA CRUZ, / RICARDO DE LA VEGA, CHUECA Y BARBIERI. / LOS BAJORRELIEVES ESCENIFICAN OBRAS DEL GENERO. / CORONA EL MONUMENTO UN GRUPO FORMADO / POR CHISPERO, MANOLA Y UNA PAREJA TÍPICA / DEL MADRID CASTIZO DEL SIGLO XIX.

Imágenes

















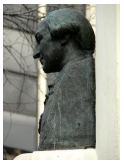

























Propiedades

Barrio	Barrio de TRAFALGAR
Distrito	Distrito de CHAMBERÍ
Municipio	Distritos y barrios
Posición en el mapa (UTM)	440.774,14 4.476.011,46
Categoría de monumento	Grupos Escultóricos

Monumento

Principales

Descripción Histórica	El monumento a los "Saineteros madrileños", dedicado oficialmente a la "Musa popular madrileña" pero conocido también como "Los chisperos", tiene su origen en un artículo del periodista Mariano de Cavia publicado en El Imparcial del 25 de junio de 1910, tres días después de la muerte del dramaturgo madrileño Ricardo de la Vega Oreiro (1839–1910), donde proponía erigirle un recuerdo compartido con sus ilustres compatriotas el sainetero dieciochesco Ramón de la Cruz Cano (1731–1794) y los músicos Francisco Asenjo Barbieri (1823–1894) y Federico Chueca Robles (1846–1908); todos ellos autores destacados del mal llamado "género chico", pues el primero es el autor de los libretos de "La verbena de la Paloma", con música de Tomás Bretón, y "La canción de la Lola" y "El año pasado por agua", musicadas por el propio Chueca, autor asimismo de "La Gran Vía", "La alegría de la huerta", "El bateo", y "Agua, azucarillos y aguardiente", mientras que Barbieri compuso las zarzuelas "Gloria y peluca", "Jugar con fuego", "Los diamantes de la Corona", "Pan y toros" y "El barberillo de Lavapiés", y Don Ramón de la Cruz –como es popularmente conocido– puede ser considerado el padre del género, con sus sainetes "Manolo", "Las castañeras picadas", "Las tertulias de Madrid", "La casa de Tócame Roque", "El fandango del candil", o "La pradera de San Isidro". La propuesta fue recogida por los sucesivos alcaldes José Francos Rodríguez y Joaquín Ruiz Jiménez, encargándose el proyecto al escultor sevillano –de Marchena– Lorenzo Coullaut Valera (1876–1932), que presentó su primer boceto el 10 de agosto de 1910; inaugurándose el conjunto ya acabado en la glorieta de San Vicente el 25 de junio de 1913 con la presencia de la infanta Isabel de Borbón "La Chata". Treinta años más tarde, dejó su lugar a la monumental fuente dedicada a Juan de Villanueva, pasando a la dehesa de la Arganzuela, de donde se trasladó a su actual ubicación junto a la calle de Luchana. En 1995 se limpió y restauró, instalándose la verja protectora del parterre ajardinado que lo rodea y un pequeño pedestal exento con una placa explicativa, pues en el monumento no figuraban los nombres de los homenajeados por ser considerados autores "inmortales" que el pueblo nunca olvidaría. Este es el primer monumento de Lorenzo Coullaut Valera en Madrid, al que seguirían otros muchos, como la estatua de Menéndez Pelayo en el vestíbulo de la Biblioteca Nacional, el de su tío Juan Valera en el paseo de Recoletos, y el de Campoamor en el parque del Retiro, donde también es suyo el pequeño bajorrelieve de "La Caridad Real" en el monumento a Alfonso XII, y el grupo dedicado a los hermanos Álvarez Quintero, que ya tuvo que ser terminado por su hijo Federico, al igual que el monumento a Cervantes en la plaza de España. La primera propuesta para un monumento a D. Ramón de la Cruz figura ya dentro del ambicioso programa escultórico ideado por el alcalde Alberto Aguilera para conmemorar la jura del rey Alfonso XII en 1902, aunque –al igual que las dedicadas a sus ilustres coetáneos el dramaturgo Leandro Fernández de Moratín y el arquitecto Ventura Rodríguez– no se llevó a cabo; realizándose en cambio las de Agustín Argüelles por el escultor José Martínez Alcoverro, Bravo Murillo por Miguel Ángel Trilles, Francisco de Goya por Mariano Benlliure, José de Salamanca por Jerónimo Suñol, Francisco de Quevedo por Agustín Querol, y Lope de Vega por Mateo Inurria. Por su parte, Federico Chueca cuenta también con un busto en el parque del Retiro, atribuido al escultor Pedro Estany, que –al parecer– perteneció originalmente al jardinero mayor Cecilio Rodríguez, que lo instaló sobre un sencillo pedestal en el jardín de la casa de Fieras.
Fecha proyecto	1913
Modificadores de Fecha	
Retirado	

Secundarias

Personaje que conmemora	
Materiales	metálico (bronce)
Dimensiones (alt, anc, fon)	2,30 x 1,60 x 1,60 m
Propiedad	Municipal

Competencia mantenimiento	

Grupo Escultórico

Figura principal

Configuración	cuatro figuras completas, con la firma grabada incisa: L. COVLLAVT VALERA, y con una placa inscrita: LA METALOPLASTICA / CAMPINS Y CODINA / FUNDIDORES – MADRID

Pedestal

Configuración	volúmenes macizos de piedra con decoración tallada, cuatro placas en bajorrelieve de bronce, de 0,60x1,00m, con las inscripciones (cada una de ellas): LAS CASTAÑERAS PICADAS. PAN Y TOROS. LA CANCIÓN DE LA LOLA. LA VERBENA DE LA PALOMA. Cada una de ellas lleva la firma incisa del artista: LORENZO / COVLLAVT / VALERA, y una placa con letras en relieve, también de bronce: LA METALOPLASTICA / CAMPINS Y CODINA / FUNDIDORES · MADRID. El pedestal también porta sobre cuatro estípites rematados por una almohadilla de volutas, cuatro bustos de bronce de 0,60 x 0,40 x 0,30 m
Materiales	Pétreo (arenisca pintada)
Dimensiones (alt, anc, fon)	4,20 x 3,10 x 3,10 m

Otros datos

Elementos en el conjunto	
Entorno en recinto propio	Bordillo de granito de perfil redondeado, verja de cerrajería de acero, y arriate de unos 7 m de diámetro plantado de pittosporum tobira. En el borde del arriate hay un pedestal cúbico exento de piedra caliza, cortado en bisel, portando una placa de bronce sujeta por cuatro clavos cuadrados en las esquinas, en la que bajo el emblema del oso y el madroño, se lee: Ayuntamiento de Madrid / MONUMENTO / A LOS SAINTEREOS MADRILEÑOS / OBRA DE LORENZO COULLAUT–VALERA / AÑO 1913 / LOS BUSTOS REPRESENTAN A RAMÓN DE LA CRUZ, / RICARDO DE LA VEGA, CHUECA Y BARBIERI. / LOS BAJORRELIEVES ESCENIFICAN OBRAS DEL GENERO. / CORONA EL MONUMENTO UN GRUPO FORMADO / POR CHISPERO, MANOLA Y UNA PAREJA TÍPICA / DEL MADRID CASTIZO DEL SIGLO XIX.
Figuras asociadas	
Figuras independientes en el conjunto	

Calles

Código	Tipo	Denominación	Número	Observaciones
561	Calle	Luchana		entre Francisco de Rojas y Manuel Silvela

Autor de monumento

Código	Título	Tipo	Sobre-nombres	Fecha na-cimiento	Lugar nacimiento	Fecha de-función	Lugar de-función
124	COULLAUT VALERA, Lorenzo	Escultor		1876	Marchena (Sevilla)	1932	Madrid

Libro o volumen

Códi-go	Título	Clasifi-cación	Editorial	Lugar	Año
1001	Monumentos de Madrid	Impreso	Ayuntamiento de Madrid	Madrid	1959
1027	La escultura monumental en Madrid. Calles, plazas y jardines públicos (1875-1936)	Impreso	Universidad Complutense	Madrid	1990
1035	Diccionario enciclopédico de Madrid	Impreso	La Librería	Madrid	2002
1066	Informe sobre el estado actual de la escultura pública en Madrid	Impreso	Artes Gráficas Municipales	Madrid	1941
1067	La escultura conmemorativa en España. 1820-1914	Impreso	Cátedra	Madrid	1999
1076	Hacia el Madrid del 2000. Memoria de gestión 1995-1999	Impreso	Ayuntamiento de Madrid. Area de Obras e Infraestructuras	Madrid	1999

Capítulo de libro

Código	Título	Libro o volumen	Rango de páginas
3003	Esculturas	Enciclopedia de Madrid	